

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Noviembre 2018 / Madrid

Número 94/ Gratuito



Fascismo, racismo. Solidaridad, lucha.

Vivimos tiempos duros. La extrema derecha se está haciendo con el poder en muchos países y su discurso vuelve a ocupar espacio en telediarios y conversaciones.

Pero también hay razones para la esperanza. La elección del fascista Bolsonaro en Brasil, ha desencadenado enormes movilizaciones, mayoritariamente impulsadas por mujeres y, en Italia, el racismo de Salvini es contestado con iniciativas de solidaridad con los migrantes y refugiados.

En nuestras bien defendidas fronteras, a pocos metros de donde los (sobredimensionados) pijos de Vox se llenaban la boca de España y de odio al diferente, las amigas de la Asamblea de Carabanchel se organizan y reparten manuales a las trabajadoras del hogar migrantes para que puedan defender sus derechos.

Mientras, en el norte de Madrid, donde la Operación Chamartín va a llevar aún más hormigón, especulación y expulsión de vecinas, la Oficina de Apoyo Mutuo de Manteras da un paso adelante y se convierte en un Sindicato del Barrio, para afrontar de igual a igual y codo con codo cualquier problema que pueda afectar a sus vecinas.

>>Pág. 2

Madrid Central: Contaminar no es una libertad

En unos días se pondrá en funcionamiento Madrid Central, restringiéndose la circulación de vehículos a motor en el centro de nuestra ciudad. Frente a una medida imprescindible, y bastante suave, los defensores de la contaminación hablan de la libertad de movimiento y de su derecho a destruir la salud y calidad de vida de la población. >>Pág. 6

Puerto Rico, la carrera hacia el desastre

20 de septiembre de 2017, el huracán María golpea la isla de Puerto Rico. Su fuerza es tremenda, y pronto deviene el desastre: árboles caídos, miles de techos de viviendas arrancados, barrios enteros inundados y la exuberante vegetación de la isla totalmente trastocada. Pero con los días, la virulencia del huracán se convierte en catástrofe, las principales infraestructuras de la isla colapsan. No hay luz, ni agua ni alimentos. Durante meses, la crisis galopa sin freno. ¿Cómo se llegó a este punto? ¿Qué queda de todo aquello un año después? >>Pág. 10

De la OFIAM al Sindicato del Barrio de Hortaleza en 5 cómodos pasos 2

Empleadas de hogar: ni criadas, ni sirvientas 3

El capitalismo escoge el fascismo en Brasil 4

Madrid Central: Contaminar no es una libertad 6

La reacción se afianza en Italia 7

Okupación rural, recuperando el territorio 8

Puerto Rico, la carrera hacia el desastre 10

Por una verdadera recuperación de la memoria histórica ... 12

De la OFIAM al Sindicato del Barrio de Hortaleza en 5 cómodos pasos

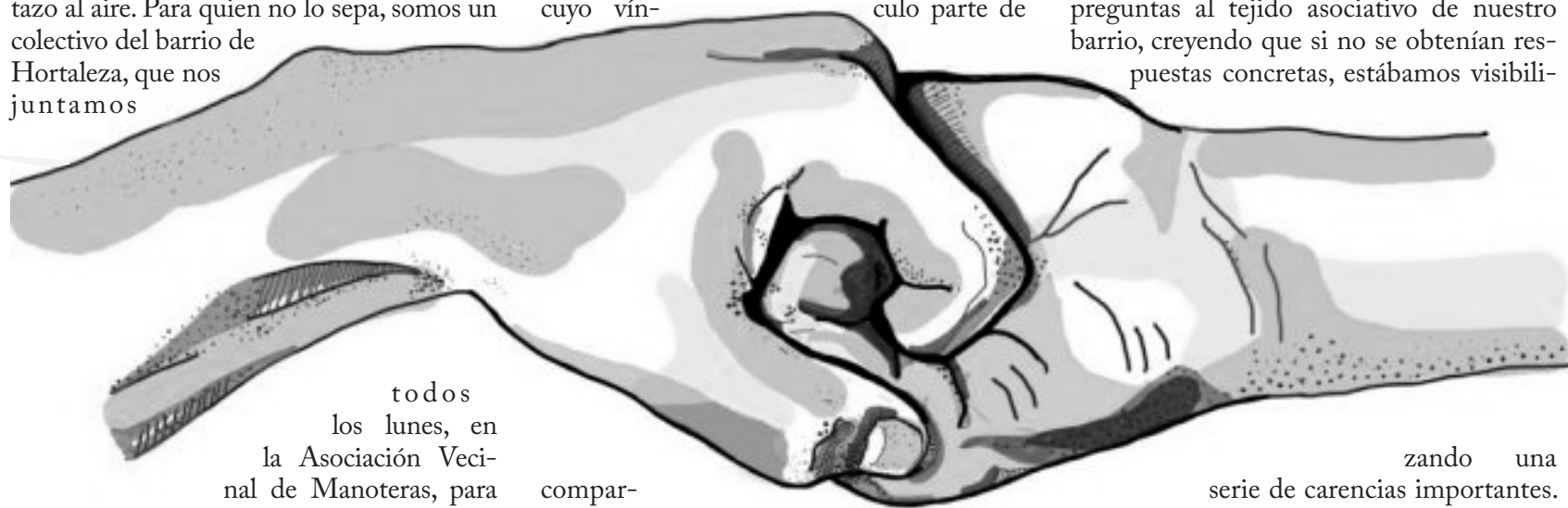
La palabra sindicato proviene de la griega *syndikos*, *syn* significa con, contigo, conmigo, con vosotras, es decir, en compañía, en colectivo, y *dikos* viene de *dikei*, que es hacer justicia, tal cual. La de veces que hemos pronunciado esta palabra sin conocer este bonito secreto.

Pero vamos a empezar por el principio, somos la Oficina de Apoyo Mutuo de Manoterías, la OFIAM, o éramos, mejor dicho, porque tras cinco o seis años de proyecto, estamos en pleno proceso de renovación, de buscar de nuevo la salida y lanzar un pistoletazo al aire. Para quien no lo sepa, somos un colectivo del barrio de Hortaleza, que nos juntamos

Estas preguntas, y otras muchas, nos han acompañado en estos últimos meses, unos meses donde hemos tratado de compaginar nuestra actividad cotidiana con este ejercicio de reflexión, aunque no siempre con mucho éxito. Pero aun así, fruto de este trabajo, lanzamos el proyecto de Sindicato del Barrio, inspirado en otras experiencias asentadas sobre todo en suelo catalán. Al final, hilando con el primer párrafo, un sindicato, en su esencia, no es más que un espacio de apoyo mutuo y solidaridad entre iguales, cuyo vín-

cullo parte de nes en las que detenerse y reflexionar, como la relación con aquellas centrales sindicales afines, aunque de primeras, creemos que podemos ser un espacio donde encontrar el apoyo necesario cuando se les planteen conflictos en nuestra zona, más que iniciativas que se vean en una especie de competición, por nuestro marcado carácter local.

En el actual contexto de reflujo de los movimientos sociales tras el cénit alcanzado aquel 15 de marzo y el ya perceptible fracaso de la vía institucional, lanzábamos unas preguntas al tejido asociativo de nuestro barrio, creyendo que si no se obtenían respuestas concretas, estábamos visibili-



todos los lunes, en la Asociación Vecinal de Manoterías, para tratar de resolver nuestros problemas de vivienda, principalmente. Hemos parado desahucios, hemos ayudado a conseguir un techo a más de una vecina del barrio, hemos firmado alquileres sociales, etc., vamos, lo que hacen un montón de colectivos y asambleas por todos los barrios de Madrid. Nuestra idea era abarcar cualquier realidad cotidiana donde nos encontramos en desventaja con los poderosos, ya fuera en el curro, en la cárcel, en nuestra casa, o donde fuera, pero al final nos hemos quedado como "las de los desahucios". Este es uno de los puntos que nos obliga a replantear el proyecto junto a otras mil preguntas que nos lanzamos sin una respuesta concreta: ¿Por qué no conseguimos extender las herramientas que nos han ayudado a parar tantos desahucios a otros ámbitos? ¿Por qué solemos acudir a estos espacios de lucha cuando ya estamos en una situación muy límite? ¿Por qué dichas redes de apoyo mutuo no consiguen afianzarse y crecer de forma sostenida? ¿Por qué muchas de las personas que nos acompañaron en parte del camino ya no están? ¿Por qué muchas veces sigue habiendo una invisible frontera que marca la distancia entre activistas y afectadas? ¿Por qué el movimiento vecinal y político está absorbido por una espiral de charlas, talleres y cursos? ¿Por qué muchas compañeras lo dejan agotadas por el gran desgaste emocional de la propia militancia? ¿Por qué muchas vecinas nos ven como una extensión de los Servicios Sociales del propio Ayuntamiento?

compartir una misma empresa o sector laboral. Para nosotras, en el contexto actual donde no para de crecer la desconfianza hacia los sindicatos mayoritarios, donde la precariedad diluye la fuerza de trabajadoras y trabajadores al aumentar la movilidad, inseguridad y atomización, y donde el movimiento por la vivienda y contra los desahucios nos ha aportado sus propias enseñanzas y experiencias, a la vez que se conseguían pequeñas victorias, se abre la posibilidad de pensar en una integración de la dinámica sindical en el propio barrio, pues en él, es donde las trabajadoras precarias podemos encontrar el arraigo y apoyo necesarios para perder el miedo y así desafiar nuestra situación.

Pero además, la posibilidad de hacer converger diferentes realidades en lucha, más allá de la laboral o la de la vivienda, nos permite poder construir un tejido vecinal con una enorme capacidad.

La potencialidad del sindicato de barrio radica en la sencillez de su propuesta y meta: que ninguna vecina del barrio tenga que hacer frente a ningún abuso ella sola, es decir, recuperar el propósito primario de unas asociaciones vecinales casi extintas o centradas en la gestión cultural, y reconstruir el respaldo social que impulse la confianza y empoderamiento necesarios para no tener nunca más miedo en nuestro trabajo o en nuestra casa. Aunque asumimos que no todo el camino es tan sencillo, y hay cuestio-

zando una serie de carencias importantes.

¿Dónde puede acudir en el barrio una vecina cuyo casero la extorsiona con una subida del alquiler? ¿Con quién puede contar un currela de Hortaleza al que no le pagan las horas extra que echa cada semana? ¿Qué puede hacer una vecina que no para de recibir cartas amenazantes del banco? Estos, como ya hemos dicho, son sólo ejemplos que pretenden visualizar el déficit de una red que realmente afronte el conflicto y las necesidades cotidianas de todas nosotras, que coordine las diferentes y desperdigadas iniciativas que ya están en marcha dentro de esta línea de trabajo, y que construya una realidad reconocida, visible y práctica, que sea referencia en el barrio.

El Sindicato es sólo una propuesta al necesario debate para repensar qué futuro queremos para el tejido social y organizativo de nuestro barrio, Hortaleza, y cómo podemos materializar dichas aspiraciones. Pero, de momento, es la única.

Para terminar una palabritas de uno de los panfletos que hemos editado para presentar esta nueva etapa. Que el ritmo no pare.

"Apostamos por juntarnos y construir muros de contención. Pequeños, porque tan solo somos un grupo de vecinas, pero firmes, que nos resguarden de tanta marejada. Hemos llamado a este muro, sindicato de barrio, como se podría haber llamado de otras mil formas. Lo importante no es eso, lo importante es cuidarnos, defendernos y resistir juntas. Por eso os tendemos la mano, para que hagáis también vuestro este proyecto. Por un barrio unido."

Empleadas de hogar: ni criadas, ni sirvientas

De acuerdo con los datos de la Encuesta de Población Activa, en el Estado español trabajan como empleadas de hogar 637.700 personas, de las que el 88% son mujeres, y casi un 50 % de ellas son migrantes. Un tercio de ellas no están dadas de alta en la Seguridad Social, pero como veremos más adelante, ésto no quiere decir que las restantes cuenten con una protección social adecuada, tal y como señala la Organización Internacional del Trabajo.

Un poco de historia

La empleada de hogar nunca ha tenido los derechos que han tenido el resto de trabajadores/as por cuenta ajena. Como contaba Eider de Dios, autora de la tesis “Sirvienta, empleada, trabajadora de hogar. Género, clase e identidad en el Franquismo y la Transición a través del servicio doméstico”, en una entrevista en Píkara, la desigualdad de trato económico y de derechos sociales viene de muy atrás. *“En 1944 se aprueba la Ley de Contratos, similar a una ley de Primo de Rivera. El servicio doméstico, que se había regulado como remunerado en la República, queda fuera de esta norma ya que puede ser remunerado en moneda o especie, o no serlo. El concepto que hay detrás es que ya se está ayudando a la muchacha, no hace falta darle nada más. La Sección Femenina va a intentar llevar a cabo una serie de mutualidades a partir del año 44, pero sus propuestas no se aplican hasta 1959, cuando se decreta el Montepío Nacional del Servicio Doméstico, un texto más deficitario que lo que la Sección había proyectado. Su propio nombre lo dice, monte de piedad, nada de derechos sociales. Es un régimen asistencial y no se regulan vacaciones, horarios ni nada. Tienen que pagar la mitad de las medicinas, por ejemplo. En 1969 se reemplaza por el Régimen Especial de la Seguridad Social del Servicio Doméstico, que aunque todavía tendrá diferencias con el Régimen General, incluirá a las trabajadoras en la Seguridad Social. Aun así, la baja laboral se cobraba a partir del vigésimo noveno día, norma que la ley socialista del 85 copió y que ha sido mantenida hasta hace poco. Regula horarios, pero de nuevo es un régimen muy discriminatorio donde no hay categoría de accidente laboral. De hecho, hay juicios hoy en día de mujeres que se caen y tienen una invalidez que les impide trabajar y donde los jueces les dicen que su trabajo funciona con máquinas, que no tienen que hacer esfuerzo y que no pueden aprobar esa baja por invalidez”.*

En nuestros días, precariedad y apoyo mutuo

En la actualidad, la relación laboral de las empleadas de hogar se rige por el Real Decreto 1620/2011, de 14 de noviembre, en el que se establecen los derechos de estas trabajadoras. Así, se señala que el sueldo que deben percibir es, al menos, el salario mínimo interprofesional (735,90 euros en 2018, a jornada completa) y que todas las horas trabajadas deben ser cotizadas a la Seguridad Social. Con esta cotización, todos/as los/as demás trabajadores/as podemos cobrar el paro, pero a ellas se les niega este derecho. Una de las batallas que están librando en estos momentos es que el Estado español ratifique el Convenio 189 de la OIT, elaborado en 2011 y ya aprobado por Alemania, Portugal, Bélgica, Italia y Finlandia que reconoce la libertad de asociación y la libertad sindical, el reconocimiento efectivo del derecho de negociación colectiva, y una protección efectiva contra toda forma de abuso, acoso y violencia, además de reconocer la equiparación de la protección social de estas trabajadoras, lo que llevaría a reconocer, entre otros derechos, el de desempleo.

o conocer de otras luchas, la Asamblea... por lo que ahí puede ser el espacio donde empiece a informarse y comenzar a luchar. Aquí debemos señalar que son las personas migrantes en quienes recaen los trabajos peor valorados y pagados, en unas condiciones reservadas para aquellos que, por su situación legal, pueden ofrecer poca resistencia”, se han volcado para proporcionar herramientas de lucha y de defensa de sus derechos a las empleadas de hogar. Como contaban en unas jornadas de debate hace unos meses, “decidimos optar por esta temática tan concreta porque en la práctica cotidiana nos hemos encontrado con que la gran mayoría de las consultas y casos nos llegan desde este sector. Tiene relación con dos causas, por un lado, Carabanchel es un barrio tradicionalmente de aluvión tanto de migraciones intranacionales como internacionales. Por otro lado es un sector con unas condiciones laborales terriblemente precarias, que dificultan la organización de las trabajadoras en sindicatos.”

Para paliar el desconocimiento de los derechos existente entre las trabajadoras, han editado la guía “Ni criadas, ni sirvientas” en el que hacen un repaso de la normativa laboral, señalando los aspectos más importantes para las trabajadoras migrantes.

Así, informan de que la jornada no pue-



Desde ADELA, el grupo de Autodefensa Laboral de la Asamblea de Carabanchel, nacido para llenar un espacio que el sindicalismo clásico había dejado de lado, aquellas personas que *“debido a la movilidad, temporalidad y todo tipo de situaciones precarias del entorno laboral que dificultan el interés en un sindicato o la organización en el propio centro de trabajo. Hay que pensar que una camarera que trabaje sola o una empleada del hogar no cuentan con compañeras con las que organizarse, sino que debe tratar directamente con su empleadora. En cambio muchas pueden residir en el mismo barrio, y participar*

de superar nunca las 40 horas semanales, que al finalizar la relación laboral se tendrá derecho a una indemnización de 12 días por año trabajado (20 días, si es improcedente) y a un preaviso de 7 ó 20 días, según si se ha trabajado menos o más de un año, que las vacaciones serán de un mínimo de 30 días y que siempre se tendrá que dar de alta en la Seguridad Social.

Pero más importante que la edición de esta guía, es la demostración de que trabajas donde trabajas y vengas de donde vengas, siempre tendrás apoyo en tus vecinas organizadas.

El capitalismo escoge el fascismo en Brasil

“Hasta que la filosofía que considera una raza superior y otra raza inferior, es permanentemente desacreditada y abandonada, habrá guerra en todas partes” – War, Bob Marley.



Jair Bolsonaro, candidato por el Partido Social Liberal (PSL) ganó el 28 de octubre los comicios para la presidencia de Brasil con el 55,13% de los votos. Bolsonaro, apodado por sus seguidores como “mito”, será la nueva figura endiosada y mitificada sobre la que recaerá el futuro de un país de más de 200 millones de habitantes, el quinto más grande del mundo, a partir del 1 de enero de 2019, cuando tome posesión de la presidencia.

Este capitán en la reserva, con 27 años de diputado a las espaldas, es el primer militar en gobernar Brasil desde la dictadura (1964-1985), a la cual él ha apoyado fervientemente. Entre sus frases más célebres se encuentran “el error de la dictadura fue torturar y no matar” o “tendríamos que matar a 30.000 personas”, por no hablar de que dedicó su voto a favor del *impeachment* de la presidenta Dilma Rousseff al torturador de la dictadura militar, ex Coronel Carlos Alberto Brillante Ustra (condenado por secuestro y torturas). La noche de su victoria, las Fuerzas Armadas realizaron un desfile improvisado en las calles de Niterói, en el estado de Río de Janeiro. Es difícil describir el miedo que las imágenes de los militares marchando por las calles genera.

Pero sus brillantes intervenciones no se han limitado al apoyo a la dictadura militar. En una ocasión, a la diputada María do Rosario le espetó “No te voy a violar porque no te lo mereces”, en una entrevista estableció que “los afrodescendientes no hacen nada, creo que ni como reproductores sirven más”, a los

indígenas de Brasil se refirió como “*indios hediondos, no educados y no hablantes de nuestra lengua*” y en otra entrevista aseguró que “*sería incapaz de amar a un hijo homosexual*”, por citar algunos ejemplos de su indisimulado fascismo.

Como explica Luna Gámez en un artículo de El Salto¹, “*Brasil, que pasará a estar gobernado por una extrema derecha acusada de homofóbica, racista y machista, ya es el país del mundo con el mayor registro de asesinatos de transexuales y travestis del mundo, una muerte cada 48 horas. En tasas de feminicidios, Brasil se sitúa en quinto lugar mundial con 4,8 asesinatos por cada 100 mil mujeres, y la población negra representa el 64% de los encarcelados en el tercer sistema de prisiones más numeroso del mundo con una tasa de ocupación de casi el 200%*”.

Elegido por 57,8 millones de personas — una cifra que se aproxima al total de la población de Italia— la victoria de Bolsonaro representa un creciente apoyo al conservadurismo, al protagonismo de valores religiosos y morales, y a la represión y al encarcelamiento

1 www.elsaltodiario.com/brasil/el-discurso-de-odio-de-bolsonaro-se-impone-en-las-elecciones-de-brasil

2 Y no sólo eso. En Brasil se produjeron 61.619 homicidios a lo largo de 2017, según el Foro Brasileño de Seguridad Pública. Eso significa un promedio de casi 170 personas asesinadas por día. La estadística para los jóvenes de piel negra es aún más terrible: cada 23 minutos muere uno asesinado.

como mecanismos para combatir la violencia, en un país que ya no brillaba por sus índices de tolerancia”.

Es el mercado, estúpido

“Bolsonaro no es un excéntrico que dice burradas. Es el candidato del FMI, las multinacionales y las élites que están dispuestas a matar a quien sea para no ceder ni un milímetro de sus privilegios. Esas élites cínicas que hoy fingen espanto”
– Hibaí Arbide (periodista).

A pesar de sus escalofriantes palabras y posturas políticas, los periódicos reportaron al día siguiente, el 29 de octubre, que los mercados se congratulaban por la elección del nuevo presidente. “Santander y Telefónica celebran la victoria de Bolsonaro” (*El Confidencial*), “Los mercados celebran la victoria de Jair Bolsonaro: crecen las acciones brasileñas en Wall Street y la bolsa de Sao Paulo” (*Infobae*), son algunos de los ejemplos.

No podemos decir que sea una sorpresa. Vendándose como un fascista en lo social y

“Los mercados celebran la victoria de Jair Bolsonaro: crecen las acciones brasileñas en Wall Street y la bolsa de Sao Paulo”

neoliberal en lo económico, hace meses que organismos internacionales como el FMI le brindaron su apoyo (como lo han hecho con Macri y Piñera), con tibios reproches a su discurso de odio. Al fin y al cabo, prometió reducir el déficit público primario, achicar el Estado, limitar privilegios y beneficios, privatizar todo lo posible y basarse en el principio del libre emprendimiento, y eso es mil veces más importante que sus salidas de tono. La prometida liberalización bien vale un cheque en blanco para un monstruo³.

Una vez más, se pone de manifiesto que el fascismo es una fase histórica del capitalismo, una salida para los momentos de crisis. En un modelo que se basa en un crecimiento infinito que está llegando a su fin, las alternativas son el socialismo (en cual-

3 Para profundizar en esta cuestión, recomendamos el artículo “Privilege versus Democracy in Brazil” de la revista Jacobin (en inglés): www.jacobinmag.com/2018/10/brazil-election-bolsonaro-haddad-lula-pt-democracy



quiera de sus variadas formas) o la barbarie. El fascismo es la forma de mantener los privilegios capitalistas y de contener los movimientos alternativos de izquierdas.

La resistencia contra Bolsonaro y contra el eje ultraderechista mundial

“Podemos pensar que son cuatro frikis y colgados, pero si el fenómeno se ha generalizado es porque ha llegado al ciudadano medio, a tu colega, a tu familia. No subestimemos la capacidad del fascismo para normalizarse” – Javier Gallego Crudo (periodista)

Trump, LePen, Orban, Erdogan, Putin, Casado, Rivera, Macri, Piñera, Salvini... machistas, homófobos y profundamente xenófobos nos gobiernan, o aspiran a ello. Y tanto en Brasil, como en EEUU y Francia, países con una gran diversidad étnica, ha sido exclusivamente la población blanca (principalmente los hombres, si bien el apoyo de las mujeres blancas a candidatos como Trump ha sido sorprendente), cargada de prejuicios raciales, quienes les han votado, siendo las infrarrepresentadas minorías quienes más sufren sus políticas racistas⁴.

El día que Trump juró el cargo de presidente de EEUU, la activista Angela Davis se dirigió a miles de personas en la Marcha de Mujeres y pronunció las siguientes palabras: *“En los próximos meses y años, seremos convocados para intensificar nuestras demandas de justicia social y ser más radicales en nuestra defensa de poblaciones vulnerables. Será mejor que tengan cuidado los que aún defienden la supremacía del heteropatriarcado blanco.”*

Los próximos 1.459 días de la Administración de Trump serán 1.459 días de resistencia. Resistencia sobre el terreno, resistencia en las

⁴ www.todoporhacer.org/avance-ultraderecha-inmigracion/

aulas, resistencias en los empleos, resistencia en nuestra arte y nuestra música. Esto es sólo el principio. En palabras de la inimitable Ella Baker, ‘los que creemos en la libertad no podemos descansar hasta que la consigamos’. Gracias⁵.

Un año y medio después, este discurso es perfectamente extrapolable al pueblo brasileño.

La militante libertaria, feminista, afroindígena y favelada Helena Silvestre publicó en la *Revista Amazonas* un artículo titulado “Elecciones 2018, ¿cuál es el futuro de este viejo presente?”⁶, en el que analiza la crisis del Partido de los Trabajadores desde el año 2013, la desmovilización de la izquierda, la caída de la economía, el encierro de Lula, el *impeachment* de Rousseff⁷ y el auge de la derecha. Recomendamos encarecidamente su lectura. Este artículo concluye de la siguiente manera: *“Estamos ante la democracia en su cara más visceral, aquella que acoge al fascista como candidato a ser elegido democráticamente. ¿Qué tipo de locura es esa? Pues me parece, al final, que es ésta la esencia de nuestra democracia y nos asusta percibir que fue, desde adentro de ella misma, que se ha producido esta excrecencia que es, en realidad, la imagen incómoda de aquello con lo que hemos silenciosamente tolerado.”*

[...] *Es necesario moverse y tomar las calles, aquellos que las abandonaron durante los últimos quince años tienen que volver a ellas, pero tengo dudas sobre cómo reaccionan al encontrarse con la realidad compleja e intraducible en sus categorías analíticas puras. También tengo dudas de la popularidad que conseguirá recoger su anémico proyecto de mundo donde los negros y favelados figuran otra vez siendo*

⁵ www.todoporhacer.org/resistencia-colectiva-revuelta-conservadora/

⁶ www.revistaamazonas.com/2018/10/11/eleicoes-2018-qual-o-futuro-deste-velho-presente/#ancla1 Se puede leer en portugués y en castellano

⁷ Esta cuestión ya la abordamos nosotras en nuestro artículo “Não vai ter Golpe” (mayo 2016): www.todoporhacer.org/nao-vai-ter-golpe/

asesinados mientras compran coches a través de financiamiento.

Lo que fue abierto con la ascensión rápida del apoyo al fascista no puede ser combatido en las urnas, es en las calles que necesita ser combatido, es con articulación, con solidaridad entre trabajadores, negros, pobres, favelados. Es necesario organizar la autodefensa de nuestra gente, hay que prepararse para un combate en que nos ponemos como no dispuestos a perder a ninguno de nuestros maestros, ya sea a través de 12 puñaladas), ya sea a través de 12 años de engaño y apaciguamiento. Nosotras, las mujeres necesitamos organizar nuestra autodefensa, no podemos dejar que ninguna otra marca de hierro y fuego sea impresa en nuestras carnes, marcadas hace 500 años por el capital.

Esta práctica de resistencia-enfrentamiento es inmediata. Dentro de ella habrá la unidad de sectores del activismo muy diferentes entre sí. A mí me parece que más éxito en organizar y luchar más allá de las elecciones tendrán aquellos que no tengan miedo de posicionarse abiertamente contra la idea de que esta democracia es el mejor lugar al que podemos llegar. Creo que las relaciones de confianza serán más fácilmente fomentadas por los que se atrevan a hablar sobre el derecho del pueblo negro de defenderse, del derecho de las mujeres a defenderse, del derecho de los trabajadores a defenderse.”

Es el momento de *kaô cabecielle* (“preparar la batalla”). En un reciente artículo⁸ firmado por Noam Chomsky, Naomi Klein, Ada Colau y otras personalidades nos recuerdan que Bolsonaro no es solo una amenaza para Brasil, sino para el mundo entero. Ignorar el problema sólo por encontrarnos en otro Estado no soluciona nada. Sería el equivalente a que un polaco dijera en la década de 1930 que le daba igual el ascenso al poder de Hitler en Alemania porque él vive en Polonia.

⁸ www.eldiario.es/theguardian/Bolsonaro-amenaza-mundo-democracia-brasile-na_0_829067813.html

Madrid Central: Contaminar no es una libertad

La contaminación es uno de los problemas más graves a los que se enfrenta Madrid como ciudad para alrededor del 21% de sus habitantes. Los ingresos en urgencias por problemas pulmonares aumentan un 42% en los momentos de mayor contaminación. Se habla de 5.900 muertes prematuras en España relacionadas con problemas derivados de la contaminación atmosférica. El 80% de las emisiones de dióxido de nitrógeno provienen del tráfico rodado.

Que las grandes ciudades son un gran foco de contaminación es un hecho. Solo hace falta mirar por nuestras ventanas y ver la famosa boina gris de Madrid. A medida que pasa el tiempo los efectos de la contaminación sobre la salud y la calidad de vida aumentan. Desde hace un par de años en Madrid somos más conscientes de esta situación debido a las restricciones puntuales al tráfico que se han dado en los momentos en los que se superaban determinados valores de contaminación. Medidas como la rebaja del máximo de velocidad en carretera o la imposibilidad de aparcar el coche en el centro de la ciudad tienen efectos positivos en cuanto a la bajada de emisiones de gases de efecto invernadero, pero también tienen un efecto de choque sobre nuestra percepción de la contaminación. La contaminación no es ya algo que se intuya, se conozca, se vea o se sienta, hoy ya tenemos medidas que nos dejan intuir que de no haber cambios sustanciales en la manera en la que nos transportamos, las restricciones irán a más, y con razón.

Ahora la ciudad de Madrid se dispone a dar un paso más en esta dirección: restricciones al vehículo privado en la almendra central de la ciudad. Esto es el conocido proyecto "Madrid Central", una restricción total a los coches más contaminantes, generalmente

los más antiguos, y restricciones al resto de coches excepto en casos concretos, como aparcar en un parking, residentes, visitas y vehículos comerciales. Este proyecto espera reducir un 37% el tráfico interno y una bajada del 40% de las emisiones de gases. A pesar de que la restricción no es total, la disminución de las emisiones de gases es bastante positiva porque estas restricciones afectan a ese 13% de vehículos muy contaminantes.

danos han ejercido todo tipo de presiones para liquidar este proyecto. El vergonzoso discurso del PP se fundamenta en que no debe haber restricciones al libre uso del vehículo en la ciudad. Para ellos/as la libertad de movimiento es la libertad de destruir la salud y calidad de vida de la población. De nuevo una medida que repercute en la mejora de calidad de vida de una mayoría, es atacada de manera sobredimensionada por quienes se aferran a unos

factores, el mayor para nuestros entornos: la capacidad de los movimientos sociales de orientar estas medidas hacia horizontes de justicia social. Estas medidas son solo el principio, pero incorporan ingredientes de lo que puede venir en un futuro. Si no se empieza ya a tomar medidas más ambiciosas contra la emisión de gases cada vez nos iremos acostumbrando más a todo tipo de restricciones. Porque restricciones habrá, como ya las hay en muchos lu-



Si seguimos hablando de datos vemos que en el área de Madrid Central más del 85% de los desplazamientos son andando o en transporte público. Por lo que al final nos queda que la gran prohibición será para un número muy reducido de vehículos y que las restricciones serán muy concretas para el resto. Esto tendrá un efecto positivo sobre el transporte público, que será más usado y tendrá tiempos de espera más cortos gracias a la descongestión del tráfico.

A pesar de que los datos muestran una realidad positiva los adalides de la, mal llamada, libertad han entrado en cólera. El Partido Popular y Ciuda-

privilegios que son insostenibles. Esta forma de pensar representa el individualismo y el inmediatismo extremo de la ideología dominante: que no me quiten lo mío que lo del resto me da igual.

El futuro que se nos viene

Tanto las ya conocidas medidas de restricción sobre las máximas velocidades y este nuevo proyecto de Madrid Central apuntan en una misma dirección, la reducción de la emisión de gases nocivos y de efecto invernadero. Que esta dirección nos lleve a un lugar u otro dependerá de muchos

gares del mundo. Nos encaminamos a escenarios de escasez energética y de recursos naturales, y esto significa que deben tomarse medidas de choque de forma concreta, rápida y a escala global... algo tremendamente alejado de la realidad política existente, donde negacionistas del cambio climático gozan de gran poder político (Trump en EEUU o Bolsonaro en Brasil) y las élites económicas locales y globales harán todo lo posible porque las restricciones al acceso a los recursos energéticos recaigan sobre las poblaciones más empobrecidas, creando un mundo a dos velocidades y aumentando la brecha de la desigualdad social.

La reacción se afianza en Italia

En el sur de Italia hay un pequeño pueblo llamado Riace que desde los años 50 ha venido sufriendo un proceso continuado de despoblación. Como tantos pequeños pueblos del sur italiano la emigración es una de las pocas salidas que queda para las familias trabajadoras. Desde 2004 esta tendencia cambió con el acceso a la alcaldía de Domenico Lucano, un profesor defensor de los derechos humanos que venía con un plan pionero en Italia y que se ha convertido en ejemplo internacional. Frente a los discursos de odio contra la migración la propuesta de asentar personas refugiadas en el pueblo se presenta como una solución a múltiples problemas.

En 2016, en pleno discurso de “oleada” migrante sobre Europa, el pueblo de Riace acogió a 450 refugiadas en un pueblo de 1800 habitantes. El primer efecto de esto fue el no cierre de la escuela del pueblo. Las casas abandonadas fueron de nuevo habitadas y no hay constancia de problemas de convivencia entre nativos y extranjeros, se abrieron nuevos talleres artesanales y restaurantes. La vida cotidiana se revitalizó en el pequeño pueblo del sur de Italia. Lejos de los discursos grandilocuentes de acogida de las altas esferas políticas y de las ONGs, un pequeño pueblo italiano había conseguido lo que nadie había intentado y con éxito.

La sorpresa llegó a principios de octubre. El alcalde del pueblo fue detenido y puesto bajo arresto domiciliario por “favorecer la inmigración ilegal”. Este suceso fue el fin de una escalada de ataques y amenazas con origen en el Estado italiano y su nuevo gobierno de la derecha nacionalista. Meses atrás el Estado ya había bloqueado los fondos económicos de los proyectos de Riace. A la pareja del alcalde, Tesfahun Lemlem, de origen extranjero, se le revocó el permiso de residencia que tenía. El Estado italiano, con Salvini a la cabeza, acusa al alcalde de Riace de favorecer matrimonios de conveniencia para facilitar la obtención de permisos de residencia para los/as migrantes.

La Internacional de la Reacción

Este suceso no es un hecho aislado. La detención de un alcalde de un pueblo minúsculo y sin relevancia para la economía y política de gran escala italiana hay que entenderla dentro de la oleada nacionalista y con aires fascistas que amenaza a los

pueblos de Europa y el mundo. El partido del gobierno quiere dar con este golpe una advertencia muy clara: en Italia no caben todos/as. Con la llegada al poder del partido La Liga en colaboración con el errático Movimiento 5 Estrellas, resurge el fantasma del nacionalismo y la culpabilización de todos los grandes males a los/as extranjeros/as. El ministro de Interior, Salvini,

Este nuevo gobierno italiano es una muestra de la salida reaccionaria que puede darse en cualquiera de los países europeos en un momento de crisis política, económica e institucional continuada

aparece como el principal abanderado de esta causa xenófoba. Lleva años mostrando su rechazo de la inmigración y las personas inmigrantes, una vez en el gobierno ya mostró sus intenciones de hacer un registro racial para los/as gitanos/as, lamentando no poder expulsar a aquellos/as de origen italiano.

Este nuevo gobierno italiano es una muestra de la salida reaccionaria que puede darse en cualquiera de los países europeos en un momento de crisis política, económica e institucional continuada. Mientras que elevan un discurso contra la globalización, de defensa de los puestos de trabajo y los derechos laborales o de sanciones contra las empresas que deslocalicen la producción, lo incluyen dentro de un discurso en el cual solo caben los italianos blancos de buen ori-

gen. Al final, estos reaccionarios se sirven de problemáticas reales que afectan al conjunto de la mayoría de la gente trabajadora, como el paro o la precariedad, y se sirven de ellos para construir su utopía de pura raza.

Tampoco podemos olvidar la existencia de un movimiento fascista a pie de calle a través de Casa Pound, el equivalente al Hogar Social allá, cuyos ataques a migrantes y grupos de izquierda es una constante desde hace años. Así como la tolerancia de la policía ante sus acciones.

Esta realidad italiana no dista mucho de las realidades que se viven ya en países como Polonia o Hungría, pero también en las grandes oposiciones en Francia, Holanda, Alemania o Finlandia. Una nueva internacional de la reacción está creciendo de los fangos de la crisis económica y de la desestructuración y desorganización de las clases populares y del descrédito de una socialdemocracia completamente vendida a los postulados neoliberales y de la globalización de la Unión Europea.

Puede que muchos de los problemas a nivel económico y laboral señalados por estos herederos del fascismo sean ciertos. Pero sus respuestas y argumentaciones están únicamente basados en el supremacismo y la xenofobia, jamás en las diferencias de clase, la crisis ecológica por nuestro consumo desorbitado y el imperialismo europeo sobre el resto de países del mundo que empobrecen, esquilman sus recursos naturales y favorecen guerras que provocan la imposibilidad de llevar una vida digna a cientos de miles de personas en su lugar de origen, viéndose forzadas a huir de sus casas.



Okupación rural, recuperando el territorio

La okupación rural es un fenómeno que abarca gran amplitud de cuestiones, proyectos, luchas y sueños, pero que por lo general parte de un paradigma común; la autogestión. Es una de tantas herramientas para alcanzar dicho horizonte y que pone de manifiesto en primer lugar la cuestión territorial, algo a lo que cada proyecto de okupación rural dará una solución diferente en función del espacio en que se encuentre y de sus propios procesos a nivel colectivo. Desde las primeras iniciativas surgidas en la década de los 80', hasta las que apenas llevan unos años en marcha, se ha ido gestando un movimiento centrado en la búsqueda de un modo de vida sostenible a través de la mínima dependencia de recursos externos, la soberanía alimentaria y la recuperación de modos de autosuficiencia, organización y tradiciones locales, así como de espacios que en su momento tuvieron vida, y que por distintas políticas han sido arrebatados a sus legítimas dueñas. Todavía queda un largo camino por recorrer, y es por eso que cada vez se hace más necesario un fortalecimiento de redes tanto en los proyectos rurales como entre lo rural y la ciudad, que nos permitan salir de la lógica capitalista que tanto consume nuestras vidas.

El neorruralismo que propone la okupación rural sienta sus bases en la recuperación de la vida en comunidad y en un modelo de relaciones basado en la horizontalidad, donde la autogestión y el cuidado, tanto colectivo como individual, son el eje fundamental para la creación de un modo de vida sostenible, y sobre todo, bajo un paradigma libertario. La creación de redes locales de apoyo que permitan salirse del marco económico capitalista, así como la búsqueda

de una soberanía alimentaria mediante el cultivo y cuidado de huertas propias, frutales, elaboración de conservas, recolección de productos locales y de temporada, son aspectos básicos de estos proyectos. Hablamos de alimentarnos en función del ciclo de la tierra y de las características naturales propias del lugar donde esta se trabaja recuperando el uso de semillas locales. La soberanía alimentaria es una cuestión fundamental para nuestro autocuidado en tanto que conocemos lo que comemos y somos conscientes de todo el proceso que conlleva alimentar nuestros cuerpos permitiéndonos al mismo tiempo vivir de manera coherente y sostenible con el medio en el que habitamos y desligarnos de la producción alimentaria industrial. La obtención de recursos energéticos, la construcción de hogares a partir de medios tradicionales, la rotación de curros, la toma de decisiones por consenso, terminan de completar este paradigma de vida. Pero hay una cuestión básica en todo esto que normalmente no capta tanto la atención como los ideales mencionados arriba; ese es el territorio y la importancia de recuperar el espacio rural.

El territorio siempre ha sido un foco de conflicto, interés y privilegios, es decir, siempre ha sido una cuestión política, y por lo tanto un aspecto más del poder de cada grupo humano que lo gestione. Éste se encuentra en continua tensión entre las distintas partes de la sociedad o comunidad que allí se encuentre, que obviamente no partirán de unas condiciones igualitarias de poder y acción. Las distintas políticas sobre la tipificación, gestión y propiedad del territorio responden a ello, así también lo hacen los movimientos de resistencia indígena en defensa de

la tierra (como es el caso Mapuche o el de Chiapas), por lo que cada parte jugará sus cartas en función del grado de legitimidad, represión, coerción, fuerza o dominación que ostenten o que sean ejercidas sobre ellas. La cuestión del territorio es un problema inherente a la forma y calidad de todos los aspectos de la vida de las personas en cada región, y que puede ser tanto fuente de enormes privilegios, como las ciudadanas de la UE y sus "maravillosas" fronteras, o una intención de dominación y exterminio públicamente declarada a un determinado pueblo, como es el caso que sufre Pa-

lestina, entre otras masacres o limpiezas étnicas que se dan por cuestiones territoriales, raciales, ect. El territorio es, por tanto, una variable más que nos configura a las personas como sujetos de acción, y por eso es muy importante repensar los espacios en los que nos encontramos, con sus respectivos problemas y el sistema de dominación que en ellos impera, para adecuarlos así en nuestras luchas.

En las ciudades, y en unas más que en otras, podemos dar cuenta de los procesos de gentrificación que se producen cada vez más en sus barrios, y sus consecuencias, las conoce-



Manifestación en defensa

mos de sobra: encarecimiento de la vivienda, desplazamientos forzados de personas, etc. La brecha entre “clases sociales” en la ciudad se agranda debido a este fenómeno, y esto repercute también en lo rural, donde esta brecha se abre exponencialmente desde hace ya varias décadas. Lo que se conoce como “la despoblación” o desierto demográfico en España, no es otra cosa que la consecuencia directa de la gentrificación en las ciudades, o mejor se debería decir que están sumamente correlacionadas, esto se refleja en quién es propietaria de lo rural y quien de lo urbano, dónde se encuentran determinadas industrias, quien puede construir y quien no en, por ejemplo, parques regionales, naturales o cualquier otra tipificación creada para establecer la gestión de un espacio que por supuesto, en su mayoría, acaba en manos de empresas privadas. Las políticas para combatir la despoblación nos lo dejan claro; inversión en el turismo, el AVE en Teruel, etc. Es el cuento de siempre, la tierra se vuelve a

concentrar en manos de unas pocas, y la máscara de la democracia es cada vez más insostenible en esta cuestión.

Poniendo un ejemplo concreto y actual sobre cómo estas variables y cuestiones territoriales se relacionan con políticas que llevan varias décadas en activo, nos podemos remitir a la propia lógica de la legalidad con la que se enmascaran los mecanismos por los cuales la tierra es arrebatada por parte de los gobiernos; este es el caso de Fraguas, un pueblo situado en la Sierra Norte de Guadalajara que fue expropiado durante el éxodo rural de los 60' a respondiendo a los planes del desarrollo capitalista del régimen. Según se especifica en la Ley de Expropiación de 1954, la propiedad es expropiada para “fines de interés público”, lo que viene a significar que un gobierno, en este caso franquista, determina lo que es ese interés público, y el beneficiario puede ser tanto la administración como “otro/s”; este “otro/s” será con certeza una empresa privada.

Para el proceso de expropiación se necesita un protocolo, una ley específica para ello (la de 1954) en el que se determina los pasos, la indemnización e incluso se fija el procedimiento de restitución. En el caso de Fraguas no sólo se expropia el pueblo a sus pobladores, sino que se hace incumpliendo el marco legal establecido para ello, que dictamina que “los derechos de carácter patrimonial, derecho de personalidad y bienes de dominio público, son inexpropiables”, es decir, un pueblo no se podía expropiar incluso durante la dictadura siguiendo sus propias leyes; esta artimaña legal no es más que una máscara a un procedimiento que hizo desaparecer del mapa el pueblo de Fraguas tanto de forma física como histórica, borrando su rastro como si nunca hubiera existido. A este hecho es a lo que se acoge la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha en su defensa, Fraguas nunca existió, lo cual supone otra cosa que una política de continuismo con la legalidad franquista. Esto, para las que ya estamos desencantadas con la política de los gobiernos españoles, y más concretamente con el aparato estatal, no nos supone ninguna sorpresa, sin embargo, deberíamos pensar en esos espacios como una oportunidad para recuperar aquello que fue robado a sus legítimas dueñas, unos pueblos con sus historias particulares, sus identidades locales, sus propios medios de vida... y que entran en contradicción con los intereses del Estado-nación. Es aquí dónde pese a las diferencias vemos dinámicas similares entre la dictadura franquista y la democracia que surgió tras ella, la gestión del territorio llevada a cabo por ambas legalidades es equiparable, estos espacios fueron robados y usados para unos fines que entran dentro de los objetivos del desarrollo estatal (y por ende, del sistema capitalista) y del que ya conocemos sus pésimas consecuencias. Por poner un ejemplo todavía más crudo, cuando un antiguo habitante de Fraguas fue una vez a renovarse el DNI, no le dejaron poner el nombre del pueblo como su lugar de nacimiento porque “no existía en el sistema informático”; una vez

más, el pueblo es borrado físicamente del mapa así como de la memoria histórica. Todo esto no son más que ejemplos, remitiéndonos a los procesos legales, de cómo la tierra es arrebatada por parte de gobiernos; tenemos tantos más como pueblos abandonados por todo el territorio.

La expropiación y destrucción de espacios habitados, tales como aquellos pueblos que allá en los años 60 del pasado siglo sufrieron un éxodo rural en proporciones nunca vistas, es consecuencia directa de un sistema de dominación con base en el Estado-nación que socava las identidades, tradiciones, medios de vida y autosuficiencia locales, que fuerza la migración a la ciudad con sus políticas discriminatorias. Es sobradamente conocido el impacto de las grandes ciudades y núcleos masificados sobre el medio ambiente y las personas; recuperar estos espacios es un aspecto más, y muy necesario, para la lucha contra este sistema. Rebatiendo el mito de que “el neorruralismo y la creación de comunidades alternativas lleva a olvidarse del mundo”, consideramos que centrarse únicamente en la lucha urbana es seguir irremediamente el juego de la política estatal que busca apiñarnos a todas en las ciudades, olvidándonos de todos aquellos espacios y comunidades históricas que han sido suprimidas por la dominación del sistema capitalista, no hay acto más necesario y desafiante contra este sistema que la recuperación del espacio rural por medio de colectividades. Porque la vida en el campo es ante todo un proceso colectivo, es desde ese punto desde el que deben partir los proyectos neorrurales. La okupación rural abre nuevos espacios de reflexión y acción que no se plantean en la ciudad, y es precisamente sobre esas diferencias donde un debate entre urbanitas y rurales se hace necesario para crear un análisis completo sobre la situación de los movimientos sociales y sus respectivas luchas, reformular cuestiones, reforzar redes, y sobre todo, evitar cerrarnos en una burbuja que nos haga perder perspectiva sobre otros territorios. La vuelta al campo es algo necesario, legítimo y real.



del pueblo okupado Fraguas

Puerto Rico, la carrera hacia el desastre

Once meses. Casi un año entero sin electricidad. Sin luz por las noches, sin poder poner la lavadora o el microondas. Once meses recordando una catástrofe, ¿cómo olvidarla? Si aún no has recuperado una mínima “normalidad”. El huracán María golpeó Puerto Rico el 20 de septiembre de 2017, pero a finales de agosto de este año aún quedaban familias en el interior montañoso de la isla sin energía eléctrica. Once meses se ha tardado en rehabilitar el tendido eléctrico que da luz a una población de 3,4 millones de personas. Y, aun así, ¿hasta cuándo habrá luz? Son muchas las voces que cuestionan estas reparaciones, se habla de un mero parche, de la precariedad de algunos puntos de la red. ¿El siguiente huracán volverá a dejar a oscuras a media isla?

La situación es bochornosa, pero ¿quién tiene la culpa de todo esto? El primero en ser señalado es el presidente norteamericano, Donald Trump. Su verborrea racista contra los puertorriqueños, su intento obsesivo de negar las miles de muertes que se han producido en estos meses en la isla y la nefasta acción de su gobierno ante la crisis no le permiten salir bien parado. Tampoco es que las agencias federales de emergencia o el gobierno local hayan sido menos negligentes. El cóctel final nos recuerda a la desastrosa gestión de la crisis del Katrina. Las similitudes son muchas, y como en dicho caso, no podemos entender la profundidad de la tragedia, y sus consecuencias, sin pararnos a analizar la coyuntura económica, política y social que posibilitó que todo se desbocara.

La política tras la catástrofe

Es en este punto en el que se inscriben los conocidos como “*estudios críticos del desastre*”¹. Este campo de estudio (en el que se interrelacionan meteorólogos, antropólogos o ingenieros civiles) se centra en las relaciones existentes entre los desastres a gran escala y las respuestas que éstos generan en los grupos sociales. La clave está en observar los factores humanos relacionados con el desastre, y en entender que “*no existen desastres naturales*”. Existen una serie de eventos naturales (como puedan ser huracanes, terremotos o inundaciones) o directamente provocados por la acción humana (incendios provocados, contaminación industrial de aguas o accidentes en

estaciones petrolíferas), que se convierten en desastres según cómo se relacionen con las vulnerabilidades individuales y comunitarias de las sociedades que los padecen. Es por tanto una cuestión política la que subyace. La intención última de esta disciplina es utilizar los desastres y sus consecuencias para generar cambios que mejoren nuestras sociedades.

Dentro de esta perspectiva, es por tanto imprescindible partir del conocimiento y los condicionantes locales. En el caso de María, hay que entender cómo funciona Puerto Rico. A fin de cuentas, el huracán ha reproducido una serie de problemas sociales, de desigualdades y exclusiones ya existentes en la sociedad puertorriqueña. Son los/as pobres quienes más han sufrido a María, por tener menos medios y menor capacidad de adaptación a unas condiciones extremas, y al mismo tiempo, la posición política de la isla dentro de EEUU también ha condicionado las diversas respuestas políticas al huracán.

Puerto Rico, una posesión territorial

En este aspecto, no hay que olvidar que Puerto Rico es una colonia², sigue siéndolo tras cientos de años. En ningún momento ha sido incluido en la unión con plenos derechos, se mantiene como una posesión territorial no incorporada, lo que supone que el gobierno puertorriqueño únicamente tiene los poderes y competencias que el Congreso Americano le permite. Un congreso que, por otro lado, los puertorriqueños no pueden votar. Durante gran parte del siglo XX, la isla tuvo un papel hegemónico en la política americana en la región, pues al mismo tiempo se mantenía como una base militar que controlaba el canal de Panamá y la influencia soviética y cubana en Centro América, y como una importante productora de azúcar y café. Con los años, la producción económica de la isla fue mutando, y a partir de los 40 y 50, se convirtió en un laboratorio de la globalización y el libre comercio. El gobierno federal otorgó una serie de incentivos fiscales a grandes empresas norteamericanas para que se instalaran en la isla, construyendo fábricas que contrataban trabajadores/as con sueldos más bajos que en el continente. Con los años, y los primeros tratados de comercio internacional, esta zona de procesamien-

to de exportaciones fue decayendo, y las empresas migraron a mercados con salarios y regulaciones más débiles, primero a Centro América, y más tarde a Asia. En Puerto Rico, el relevo lo dieron empresas tecnológicas y farmacéuticas, lo que ya no suponía puestos de trabajo locales.

Con la crisis de 2006 se cerró el grifo de los beneficios fiscales, lo que terminó por generalizar una huida de capitales. Ante esta situación, el gobierno puertorriqueño entró en una fase de endeudamiento rampante que derivó en una crisis de deuda. Una deuda odiosa y no auditada de 72 mil millones de dólares, que vino de la mano de una serie de políticas de austeridad que han aumentado la desigualdad y la pobreza en la isla, al mismo tiempo que crecían las tasas de desempleo y migración hacia el continente. La guinda a las políticas de austeridad llegó durante la etapa de Obama con la ley de PROMESA, que acaba de facto con la independencia del gobierno puertorriqueño en favor de una Junta impuesta desde el Congreso Americano. La deuda es claramente impagable y se ha convertido en una herramienta más a través de la cual reestructurar la economía de la isla.

Y apareció María

En estas circunstancias, a finales de agosto del pasado año hacen aparición dos huracanes. Primero, Irma, de nivel 4, que apenas pasó rozando la isla. Días después, el huracán María, de nivel 5, que impactó de lleno. Su paso fue devastador: árboles caídos, miles de techos de viviendas arrancados, barrios enteros inundados y la exuberante vegetación de la isla totalmente trastocada. A partir de este momento todo se desboca. Años de austeridad, recortes y falta de inversión llevaron a un colapso de las infraestructuras³. Cada vez que un huracán o una tormenta tropical azotan Puerto Rico, le suceden un par de días de cortes de luz y agua. Pero esta vez fue diferente, el apagón eléctrico fue generalizado y acompañado por cortes totales en el suministro de agua potable. A ello se sumó el colapso de las vías de comunicación. Las consecuencias fueron una falta total de suministros: ni alimentos, ni combustible, ni línea telefónica, ni internet, ni medios de comunicación. Ante esta situación, mientras los/as vecinos/as y trabajadores/as de los servicios públicos

1 www.contraeldiluvio.es/2017/11/16/no-hay-desastres-naturales-una-conversacion-con-jacob-remes

2 www.jacobinmag.com/2017/12/puerto-rico-hurricane-maria-trump-us-status-history

3 www.jacobinmag.com/2018/06/the-shock-doctrine-comes-to-puerto-rico

se organizaban en tareas de desescombro y limpieza de sus comunidades, las autoridades, tanto locales como federales, no reaccionaron. Durante una semana, poco se hizo por su parte, más allá de negar la evidencia y asegurar que todo estaba bajo control. Los recuerdos del Katrina volvían a la mente de muchos/as americanos/as. Nuevamente, a ciudadanos/as de segunda, respuestas de segunda.

Las cifras de María fueron horribles. Un mes después del paso del huracán, el 80% de la población seguía sin electricidad, medio millón de personas no tenían acceso a agua potable y miles de casas seguían sin techo, sin una mísera lona para cubrir sus viviendas. A pesar de los esfuerzos del ejecutivo de Trump y del gobernador de Puerto Rico para negarlo, un reciente estudio de la Universidad de Harvard habla de miles de muertes, alrededor de 3.000. En gran medida, estas muertes no son consecuencia directa de la fuerza de María, de sus fuertes vientos o inundaciones, sino del colapso de infraestructuras, del déficit de atención médica derivado de tanto tiempo sin electricidad ni agua potable. Son lo que se ha denominado “*muer-tes en exceso*”.

Más allá de la crisis de suministros, es importante también analizar más en detalle las políticas post-huracán del gobierno de Puerto Rico. Como dijo el gobernador, el paso de María ha dejado la isla como “*un lienzo en blanco*”. Y ahora pueden empezar a pintar sobre él. Los meses antes del huracán, la sociedad puertorriqueña estaba experimentando un fuerte movimiento de contestación tras tantos años de crisis. Las manifestaciones del Primero de Mayo de 2017 fueron multitudinarias, y los procesos de lucha abiertos eran muy numerosos. Tras el huracán, la Junta y el gobierno han pasado al contraataque, y desde la perspectiva del capitalismo del desastre, están usando la conmoción popular para volver a acelerar el camino de la austeridad, planteando medidas como el cierre de 300 escuelas a lo largo de toda la isla, aumentos en las tasas universitarias, disminución del salario mínimo para los jóvenes o la total privatización de la red eléctrica de la isla. Las consecuencias inmediatas a todo esto han sido el aumento del paro y de la emigración (en torno al 6% de los/as puertorriqueños/as que tuvieron que salir de la isla tras el huracán no han regresado), favoreciendo la despoblación de ciertas zonas rurales. En este sentido, no está de más echar la vista atrás hacia experiencias pasadas, como la del Katrina. En Nueva Orleans, el desas-

tre del Katrina supuso una oportunidad, pero para los/as que más tienen. Con la excusa de la reconstrucción, se produjo un movimiento de privatización del sistema público de enseñanza y de vivienda de la ciudad, al mismo tiempo que ciertos barrios de clase trabajadora negra acabaron derruidos y pasaron a ser objeto de especulación urbanística.

¿Qué podemos aprender de este desastre?

Lo primero, y más importante, es asumir que este tipo de desastres van a ser algo más común de aquí en adelante⁴. El cambio climático no se puede asociar a eventos extremos. No existen evidencias de que éste provoque un mayor número de huracanes, pero lo que sí sabemos es



que las consecuencias del cambio climático están aumentando la frecuencia con que se generan huracanes de nivel 4 y 5, los más virulentos. Los huracanes pueden ser numéricamente los mismos de siempre, pero serán (ya están siendo) más fuertes. Esto es algo que ya podemos observar estadísticamente, pero también existen evidencias físicas que lo acompañan.

Ante esta situación, no queda más que asumir la necesidad de crear comunidades más fuertes y resilientes que nos permitan hacer frente a estos eventos naturales. Es la gente quien salva a la gente, y no podemos confiar todas nuestras cartas a instituciones y gobiernos, más si cabe teniendo en cuenta la deriva social que vivimos, encaminada hacia una mayor precariedad y desigualdad. Necesitamos redes sociales densas y fortalecer el trabajo de base en los barrios, organizarnos como clase en pro de construir modelos sociales más igualitarios.

En esta dirección, podemos destacar dos experiencias de lucha que se han suce-

⁴ www.contraeldiluvio.es/2018/09/23/huracanes-y-cambio-climatico-afianzando-la-relacion/

dido en el Puerto Rico post-huracán. La primera, la lucha contra el cierre de escuelas y el despido de profesores/as que se están dando en muchas comunidades. Una semana después del paso de María, cientos de escuelas reabrieron a lo largo de toda la isla. El esfuerzo de las comunidades se centró en desescombrar y arreglar estos lugares, para que los/as niños/as pudieran retornar a la “*normalidad*”. Ante la pasividad (y la negligencia) estatal, el siguiente paso fue ocupar los comedores de éstas para dar alimentos y agua a los/as vecinos/as. Ahora, en el seno de la lucha contra el cierre de muchas de estas escuelas, padres y profesores/as han vuelto a ocuparlas.

La otra experiencia que queremos remarcar parte de la evidente degradación de la red eléctrica de la isla. Cansadas de esperar meses al retorno de la luz, varias

comunidades tomaron cartas en el asunto. Este es el caso del pueblo serrano de Mariana⁵, al sureste de la isla. Tras el paso de María, varios/as activistas de la zona pusieron en marcha un proyecto de apoyo mutuo encaminado a coordinar tareas de limpieza, desescombro y alimentación comunitaria. Con el paso de los días, entraron en contacto con el grupo del continente de orientación anarquista *Mutual Aid Disaster Relief* (MADR), una red descentralizada de activistas que trata de ayudar en desastres y catástrofes desde una perspectiva autónoma y solidaria. Los/as voluntarios/as del MADR

se encontraban por esas fechas en Florida, atendiendo a los destrozos provocados allí por el paso de Irma, y decidieron trasladar parte de su trabajo a Puerto Rico. En conjunto con la comunidad de Mariana, trabajaron durante semanas en la instalación de un equipo de energía solar y de varios purificadores de agua para el pueblo. La instalación fotovoltaica se realizó en una escuela abandonada transformada en cocina comunitaria, lavandería y oficina donde los habitantes del pueblo pueden cargar sus aparatos eléctricos. El diseño modular del sistema eléctrico, permite trasladarlo en caso de necesidad. Todo el sistema fue sufragado por diversas donaciones, y ahora pertenece y es gestionado por la comunidad de Mariana. Un módulo similar fue más adelante instalado por MADR en la vecina Caguas, en un centro de apoyo mutuo situado en un edificio ocupado por los habitantes del pueblo. Todo ello ha dado pie a generar un debate en base a las formas prácticas de dotar a las comunidades de herramientas de autogestión.

⁵ www.alasbarricadas.org/noticias/node/40756

Por una verdadera recuperación de la memoria histórica

Quien pierde la memoria, quien olvida su historia, olvida quién es. Pierde el “¿por qué?”, pierde el “¿para qué?” y pierde el “¿con quién?”. Olvida su pasado, se encuentra perdido en el presente y no encuentra referentes para el futuro. Hoy, esta ciudad en la que vivimos, como un enfermo de alzhéimer, ha olvidado que un mes de noviembre hace ya 82 años comenzaba la “Batalla de Madrid”.

Dicen que la historia la escriben los vencedores, y esto es algo que los que ganaron la guerra civil hicieron muy bien para mantenerse en el poder a día de hoy, aun con la muerte del dictador. “Muerto el perro, no había muerto la rabia”.

Primero con sangre durante casi 40 años, bajo un sistema fascista, militar, ultracatólico y autoritario hicieron callar a toda una generación que luchó por un mundo más justo, asesinando, violando y torturando en los más de 180 campos de concentración que se conocen, en cárceles y comisarías, convirtiéndonos en el segundo país del mundo con mas muertos en fosas comunes. Y luego, “a los nietos de los obreros que no pudieron matar” les repitieron las mismas mentiras una y otra vez, hasta que se convirtieron en verdades, durante una supuesta transición ejemplar, pacífica y pactada, que más se podría llamar post-franquismo y que dura ya otros más de 40 años y unos 600 muertos.

Así los que ganaron la guerra consiguieron que uno de los periodos más importantes de nuestra historia contemporánea dejara de estudiarse hasta en el colegio, esos temas a los que nunca se llega. Que la guerra civil española fue una guerra fratricida entre hermanos, que los dos bandos hicieron cosas malísimas y eso era algo de lo que no hablar, algo por lo que no preguntar, había que pasar página y cerrar las heridas, vamos, había que olvidar. Callaron a los abuelos y consiguieron que no preguntaran los nietos. Así, además de perder la guerra perdimos la memoria y olvidamos nuestra historia.

Olvidamos que hubo una república, olvidamos que hubo un golpe de estado y una guerra, olvidamos que hubo una revolución, una contrarrevolución, una postguerra y una dictadura. Así, quienes perdimos la guerra olvidamos nuestro pasado, nos sentimos perdidos en el presente y no tenemos referentes para el futuro.

Hoy, a 82 años del comienzo de la batalla de Madrid y en plena “democracia” nos encontramos con un dictador enterrado con honores, una ciudad con placas, calles y símbolos fascistas, hoy nos encontramos con casi 30.000 niños robados desde el franquismo hasta los años 90 de nuestra ejemplar democracia, nos encontramos un país repleto de luchadores asesinados en fosas comunes mientras que torturadores como Antonio González Pacheco alias “Billy el Niño” se pasean libremente con sus medallas y su buena pensión acudiendo a fiestas de la policía. Hoy, en plena democracia, nos encontramos un ejército y una guardia civil plagadas de nostálgicos del franquismo, una monarquía corrupta, hoy después de lo que llamaron transición nos encontramos con unos partidos políticos que siguen defendiendo el franquismo, mintiendo y queriendo hasta derogar una mínima ley de memoria histórica que ni siquiera ha empezado a aplicarse. Hoy vivimos un estado democrático con unas condiciones laborales pésimas para la mayoría social, una falta de libertad de expresión amparada por una ley mordaza, en la

que el intento de votar se castiga a base de hostias y se encarcela por twittear o por intentar parar un desahucio.

Dicen que la historia la escriben los vencedores. En el año 1970 aún salía un ministro franquista en la tele diciendo que el bombardeo de Guernica fue un mito en el que no murieron ni 12 personas y un engaño propagandístico de la república, ya que Guernica fue incendiada y destruida por los rojos. Esa mentira, para defender el prestigio de la Alemania de Hitler aliada de los que ganaron la Guerra, es solo una parte más de esa infamia, de esa historiografía franquista. Hoy los que ganaron la guerra siguen con la farsa, siguen consiguiendo que no recuperemos esa memoria, siguen mintiendo y moldeándola, como ocultaron de la historia los simples nombres de “Batalla de Madrid” o “Revolución social española”.

Hoy, quienes perdimos la guerra debemos recordar nuestra memoria y recuperar nuestra historia, esa otra historia de los de abajo, la historia de los olvidados, porque el nombre de la batalla de Madrid fue borrado de la memoria porque la ganamos nosotros, la ganamos quienes perdimos la guerra. Hoy, si recordáramos que ganamos la batalla de Madrid celebraríamos el 82 aniversario de la victoria de un pueblo contra la guerra y la barbarie fascista y recordaríamos una revolución que casi de la noche a la mañana espontáneamente dio el gran ejemplo histórico de que otro mundo era posible.

Como escribió ya hace muchos años el poeta León Felipe:

Yo no sé muchas cosas, es verdad.

Digo tan sólo lo que he visto.

Y he visto:

*que la cuna del hombre la mecen con cuentos,
que los gritos de angustia del hombre los ahogan con cuentos,
que el llanto del hombre lo taponan con cuentos,
que los huesos del hombre los entierran con cuentos,
y que el miedo del hombre...*

ha inventado todos los cuentos.

Yo no sé muchas cosas, es verdad,

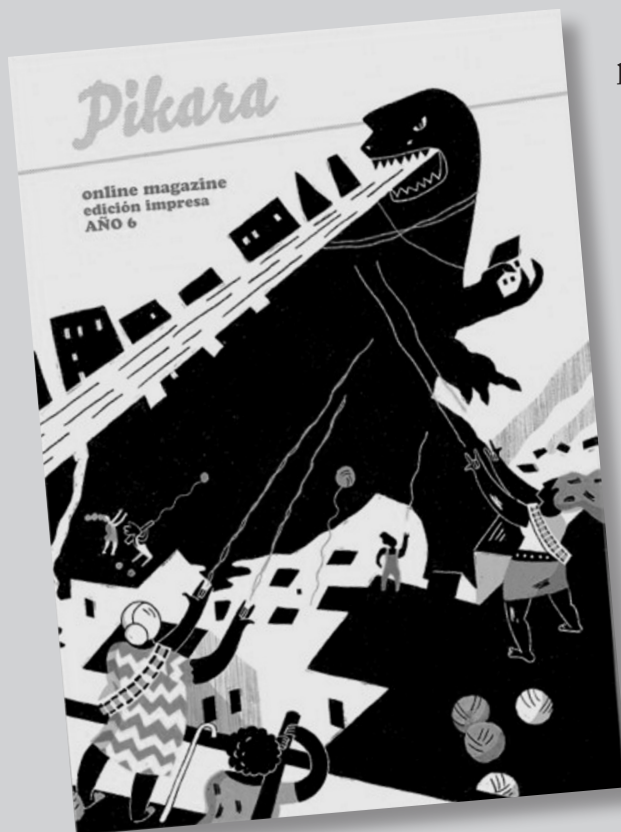
pero me han dormido con todos los cuentos...

y sé todos los cuentos.



[Revista] Píkara nº 6

Varias Autoras. Bilbao, septiembre 2018. 154 páginas



Píkara es una revista digital que genera y publica contenido durante todo el año en su página www.pikaramagazine.com. Como complemento de la web, cada año se publica una edición anual en papel (a la que se suele añadir algún artículo inédito como regalo), impecablemente maquetada, para poder palparla, coleccionarla, disfrutarla sin pantallas y llegar con ella a nuevos públicos.

El último anuario, el sexto, se divide en cinco secciones: redes, voces, cuerpos, ficciones y planeta. Abordando las temáticas más variadas, destacamos artículos como “Grupos de Apoyo No Mixtos en Salud Mental”, “Brujas, creadoras de ciencia y comunidad”, “El amor en los tiempos de Instagram”, “La importancia de tener espejos” y “El naufragio de los Derechos Humanos en Europa”.

Según la información que aparece en este número, forman parte del Consejo Editor de Píkara diez personas, tienen cuatro coordinadoras y en este número han intervenido 32 escritoras y 14 ilustradoras. El resultado es sumamente enriquecedor, y no sólo en las temáticas escogidas (y en el hecho de que cada autora profundiza en lo que domina), sino también en el estilo de redacción y en la diversidad de ópticas con las que se escribe. Algunos artículos son más sencillos que otros; algunos sirven para iniciar el debate o la crítica respecto de una cuestión (posiblemente dirigida a alguien que no se había planteado su existencia con anterioridad) y otros han sido escritos para iniciadas y conocedoras de distintas corrientes feministas. Pero todos tienen en común su crítica al patriarcado y su voluntad de acabar con los privilegios machistas. Leer Píkara y aprender a enfocar las problemáticas que nos rodean desde una perspectiva de género es un buen primer paso a dar para avanzar en esta dirección.

[Documental] Fraguas. Una historia de resistencia rural.

Realización y producción: Irene Powers Rodríguez, Raquel Vargas Garrido y Alberto León Sáez. julio 2018

El mundo rural se está reconfigurando. En la actualidad asistimos a un descompensado flujo migratorio que está abocando a los pueblos de España a una preocupante despoblación y abandono. Esto no es nuevo, ni nos sorprende. Lleva sucediendo desde hace más de 70 años. Sin embargo, sí nos asombra que también exista, aunque minoritariamente, el proceso migratorio contrario y haya personas que, cansadas de la urbe y las relaciones sociales y de consumo que se dan en ella, opten por abandonarla y habitar el campo.

De esta curiosidad nació *Fraguas – Documental*, una pieza audiovisual que podemos encontrar en YouTube. En este reportaje-documental nos adentramos en el pueblo okupado y reconstruido de Fraguas a través de la mirada de los personajes que lo componen. A lo largo de la narración de su historia, conoceremos el dramatismo de la situación legal que viven, pero también sus aspiraciones, sueños y proyectos. Veremos, de la mano de sus protagonistas, el interesante proceso demográfico de la neorruralidad, su carga política y los conflictos a los se exponen al construir un proyecto a margen del Estado.

Fraguas saltó a la agenda mediática después de que sus nuevos pobladores se enfrentarían a un juicio en el que la Junta de Castilla la Mancha pedía para ellos una pena de cuatro años de prisión. Estos grandes medios, que se hicieron eco de la noticia, no profundizaron sobre qué era Fraguas además de un pueblo amenazado por la Institución. En *Fraguas – Documental*, se busca generar una historia más profunda, que hable de las expropiaciones del Estado en los 60, de la recuperación de la tierra, la autonomía, la autoorganización, la ecología, la construcción de redes, de la creación de una comunidad y de resistencia.



Podemos encontrar *Fraguas – Documental* a través del siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=dmKQuWookck>

[Revista/fanzine] Vacaciones en Polonia n° 8

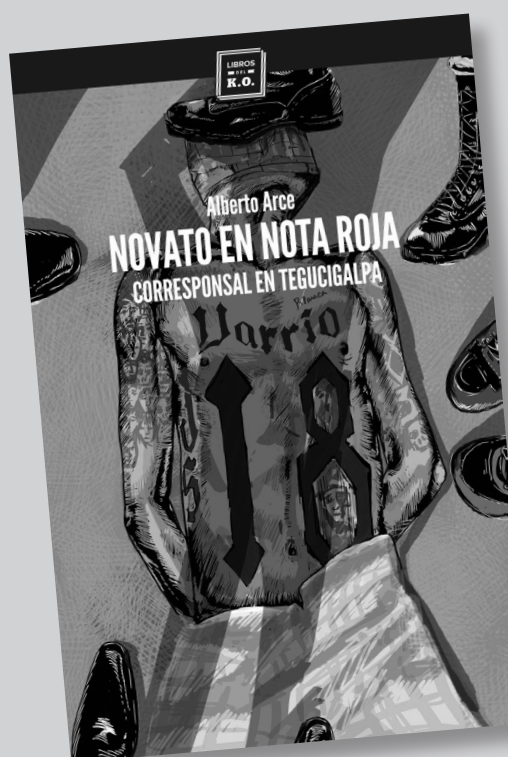
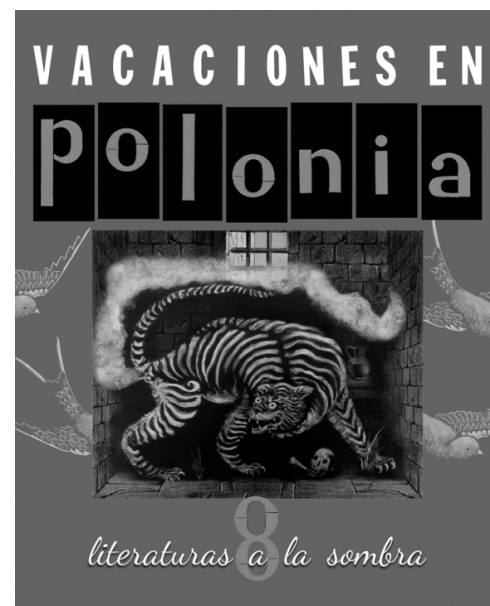
Varias Autoras. Granada, septiembre 2018. 296 páginas

De nuevo en la calle tras casi cuatro años de ausencia, por fin ve la luz un nuevo número de *Vacaciones en Polonia*, probablemente uno de los fanzines de combate más longevos y mejor editados de cuantos han aparecido en la península Ibérica.

Este número gira en torno al encierro y la reclusión: cárceles, prisiones, manicomios, campos de concentración, colonias penitenciarias, calabozos, galeras, fortalezas militares o mazmorras inquisitoriales, sin olvidar los cuarteles, las escuelas, las fábricas, los bloques de pisos, los hospitales, las granjas, los zoológicos, los laboratorios; múltiples formas adopta el encierro, mientras el modelo carcelario se amplía de manera cada vez más perceptible a muchos aspectos de la vida social, ampliamente panoptizada, de modo que las políticas represivas –de las cuales la privación de libertad es el eje fundamental– son asumidas como si nada. Tal el grado de insensibilidad alcanzado en nuestra tecno burbuja. Para quien padece esta situación, el aislamiento y la privación de libertad son tal vez las realidades más duras; en última instancia, el muro como realidad social extrema, mientras la indiferencia generalizada es la tónica social.

En este número, las editoras de este fanzine, de la librería Bakakai de Granada, han recogido una serie muy dispar de escritos e imágenes que tienen que ver con la copiosísima relación de la literatura y el talego, del encierro y el tiempo de escritura. El secuestro de los individuos por parte de las instituciones del Estado-Capital, dado su dramatismo, suele imponer perspectivas graves. No es para menos. Pero junto a su inapelable denuncia, también han abordado el encierro desde otros enclaves, incluido el humor, para contrarrestar de alguna manera dicha gravedad, ciertamente insoslayable. El tema del encerramiento toca todos los “palos”, por así llamarlos: literatura, historia, sociología, antropología, psiquiatría, urbanismo, artes plásticas, cine, música, etc..

En sus 296 páginas, este número extra incluye cerca de 40 artículos de investigación, ensayo y opinión crítica, una separata de literatura carcelaria de 36 páginas, un póster a color de gran formato sobre la relación de la cárcel y las bellas artes, un diccionario taleguero y mucho más. Muy recomendable.



[Crónica periodística] Novato en nota roja

Autor: Alberto Arce. Editorial: Libros del K.O. 2015. 212 páginas

Honduras no es precisamente un país que acapare titulares mediáticos en nuestras latitudes. El pequeño país centroamericano nos suena a pobreza, a maras o pandillas y a miles de personas que emprenden el camino a Estados Unidos, pero poco sabemos de lo que realmente está pasando allí o de cómo se ha llegado a ello.

Alberto Arce trata de acercarnos aunque sea un poquito a esa lejana realidad. Tras vivir durante dos años (de 2012 a 2014) trabajando como corresponsal en Tegucigalpa, nos relata una guerra que a ojos internacionales no existe, a pesar de acabar con la vida de 86 de cada 100.000 hondureños/as (en 2012), una de las mayores tasas de homicidios del mundo.

Para ello, nos cuenta las historias de las víctimas y los verdugos (y de cómo estas etiquetas simplistas no se pueden aplicar a la compleja realidad), nos habla del papel que juegan los/as políticos/as y todo el aparato Estatal, la policía y los medios de comunicación, de la situación en las prisiones, o de cómo se vive la violencia de una forma u otra desde las clases trabajadoras más pobres hasta la clase media. Las causas de todo esto, aunque complejas e inabarcables, se atisban entre las páginas del libro.

Aunque la lectura deja un sabor amargo y no da mucha cabida al optimismo, cuatro años después de que Alberto Arce abandonara Honduras, los datos –dentro de lo que cabe– son un poco más esperanzadores, con una tasa de homicidios que ha ido bajando paulatinamente hasta llegar a los 43,6 por cada 100.000 habitantes en 2017 (casi la mitad que un lustro atrás). Con o sin corresponsal extranjero/a, habrá que permanecer atentas/os para saber si esta tendencia permanecerá o si la guerra en Honduras continúa...

Durante los últimos siete años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

TODO POR HACER

Número 94

Tirada: 2.000 Ejemplares

Contacto: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

XVI Encuentro del Libro Anarquista de Madrid

Del 6-8 Diciembre 2018. En el Ateneo Libertario de Vallekas (C/Párroco Don Emilio Franco, 59. <M> Nueva Numancia).

Jueves 6, 10:00 – En la estación de Renfe de Villaverde. Paseo histórico: *Cuando la historia estorba al progreso*. En el Parque Lineal de Villaverde. A cargo de la publicación *Contrahistoria*.

Entre autopistas y vías férreas, amenazados por el avance imparable de la ciudad, las huellas de la guerra civil resisten casi invisibles a orillas del manzanares a su paso por Villaverde. Trincheras, casamatas, nidos de ametralladoras, interminables túneles excavados aprovechando cuevas de ancestral y misterioso origen. Un recorrido que nos trasladará a la línea defensiva de Madrid en el Manzanares, al extremo derecho de la batalla del Jarama y mucho más.

Viernes 7, Charlas-debates:

17:00 – *Tras las rejas: una perspectiva histórica de la acción directa en la liberación animal*. A cargo de Lewis Pogson.

El amor entre la acción directa y la lucha por la Liberación animal fue casi a primera vista: incendios, asaltos, boicot, liberaciones... son muchas las estrategias y acciones que repasaremos en esta charla histórica que comienza en la Inglaterra de los años cincuenta y termina en la actualidad.

19:00 – *Fisuras en el anarquismo: fallos en la gestión de la salud mental de compañerxs y cómo solventarlos*.

Tenemos la necesidad de abordar un problema interno en lo que respecta a la gestión de la salud mental en los entornos militantes, superando la crítica teórica y tratando problemas concretos (cómo lo vivimos, dónde, en qué momentos) para responsabilizarnos buscando herramientas en nuestro día a día.

Sábado 8

11:00 – *Mesa redonda-Debate: Economías libertarias en práctica*.

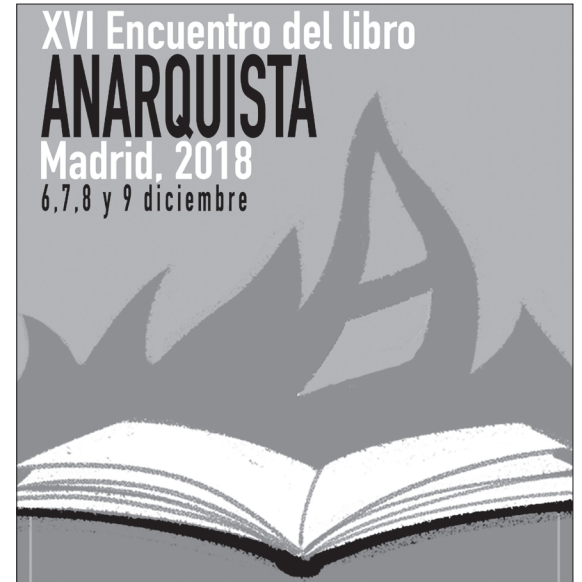
Se presentarán viarios proyectos de economía con estructuras, modos de hacer, metas y prácticas diversas con el objetivo de visibilizar diferentes estrategias para abordar el desarrollo de una economía libertaria como alternativa real a la economía capitalista.

12:00 – Taller de masculinidades.

Tanto elegida (trans masculinos) como otorgada, la masculinidad está llena de privilegios. Empezar a reconocerlos, saber cuándo y para qué los usamos, que hay detrás de ellos y como afectan a nuestro entorno son algunos de los temas que se trabajarán en este taller con el objetivo de repensarnos y revisarnos, no desde la culpa, sino desde la responsabilidad.

17:00 – *Charla: Migración, fronteras y militarización de la vida. Reflexiones sobre el territorio Griego y Español*. A cargo de lxs autorxs del libro "Población en el punto de mira".

Compas de Grecia nos explicarán su lucha por la construcción de resistencias contra las polí-



ticas anti-migratorias y la militarización de la sociedad. Después haremos una reflexión de lo que sucede dentro de las fronteras del Estado español.

19:00 – *Mesa redonda-Debate: Surfeando entre las olas. Reflexiones sobre la deriva neoliberal del feminismo*.

A través de las reflexiones de las personas ponentes se expondrá cómo la deriva neoliberal del feminismo está afectando a aspectos como la lucha trans*, la racialidad, la clase o como el discurso está tomando inclinaciones punitivistas. Se hablará de críticas y alternativas, de estrategias y herramientas, de incoherencias y limitaciones para seguir avanzando en busca de un feminismo más transversal, horizontal y liberador. Todo debate y cuestionamiento es más que bienvenido.

Domingo 9

11:00 – *Aplicando la anarquía*.

En estos tiempos de visiones parciales, desorientación y derivas insospechadas, volvemos a los orígenes, al principio. Empezando por la autocrítica, haremos un breve resumen y descripción de las propuestas anarquistas. Buscando sus mínimos en común, nos centraremos en qué consisten y cómo aplicarlos desde la teoría a nuestra práctica cotidiana. Pondremos a prueba una, nueva o vieja, herramienta, la metodología anarquista.

17:00 – *Mesa redonda-Debate: Okupación como herramienta de transformación en el entorno rural*.

A partir de la presentación de tres proyectos de okupación rural (Lakabe, Fraguas y Sieso), se abordarán temas como la dimensión transformadora de la okupación en el entorno rural, la relación entre la urbe y el campo, la interacción entre proyecto okupados o la relación con los animales y las dinámicas asociadas al género. Se concluirá con un debate abierto para seguir profundizando.

Desde el viernes, las editoriales, distribuidoras y librerías participantes tendrán puestos con sus materiales. Más información en:

www.encuentrodelibroanarquista.org

Vallekas se tiñe de morado

Jueves 4 noviembre, 19h - Charla: "A la Sombra del Feminismo: La Lucha de las Mujeres". A cargo de: Deyanira.

A la Sombra del Feminismo rescata las luchas, el pensamiento y la historia de las mujeres que no aparecen dentro del marco histórico de las tres Olas del feminismo oficial: La Lucha de clases, la prensa de mujeres, la guerrilla en el campo/ciudad, procrear o luchar, la lucha por la independencia y contra el dominio de las potencias ocupantes de los FLN, la resistencia en la segunda Guerra Mundial y dentro del marco de la Guerra Civil Española; el internacionalismo, el anarquismo, el socialismo y las luchas autónomas. Mujeres olvidadas, denostadas y recluidas, que debemos rescatar y poder recuperar para devolverles al lugar que les corresponde en la historia y así completar la nuestra propia. Lugar: CS La Brecha, C/Picos de Europa 11i, <M> Nueva Numancia).

Jueves 8, 21h - Cabaret de mujeres Horizontal. Este es un espectáculo de variedades hecho por mujeres. Queremos así visibilizar a las mujeres circenses y artistas de toda clase. Lugar: La Horizontal.

Viernes 9 noviembre, 19:30 - Taller-coloquio-debate: "Cartografía del cuerpo-territorio" Nuria (geógrafa y editora feminista). Colocha (lesbiana, activista, feminista, afrodescendiente, centroamericana, facilitadora de talleres y procesos de autodefensa feminista): Lugar: La Villana

La cartografía es un lenguaje estratégico y de poder que a lo largo de los siglos ha sido institucionalizado y homogeneizado. Partiendo de la premisa de que el mapa es una forma de "re-presentación" de la realidad y no la realidad misma, este taller nos reta a cuestionar estas imposiciones del discurso cartográfico y propone otras miradas y metodologías para deconstruir y cartografiar, dada nuestra necesidad de ubicarnos, reencontrarnos e identificarnos de manera distinta en el mundo.

¿Por qué la lucha desde los cuerpos?

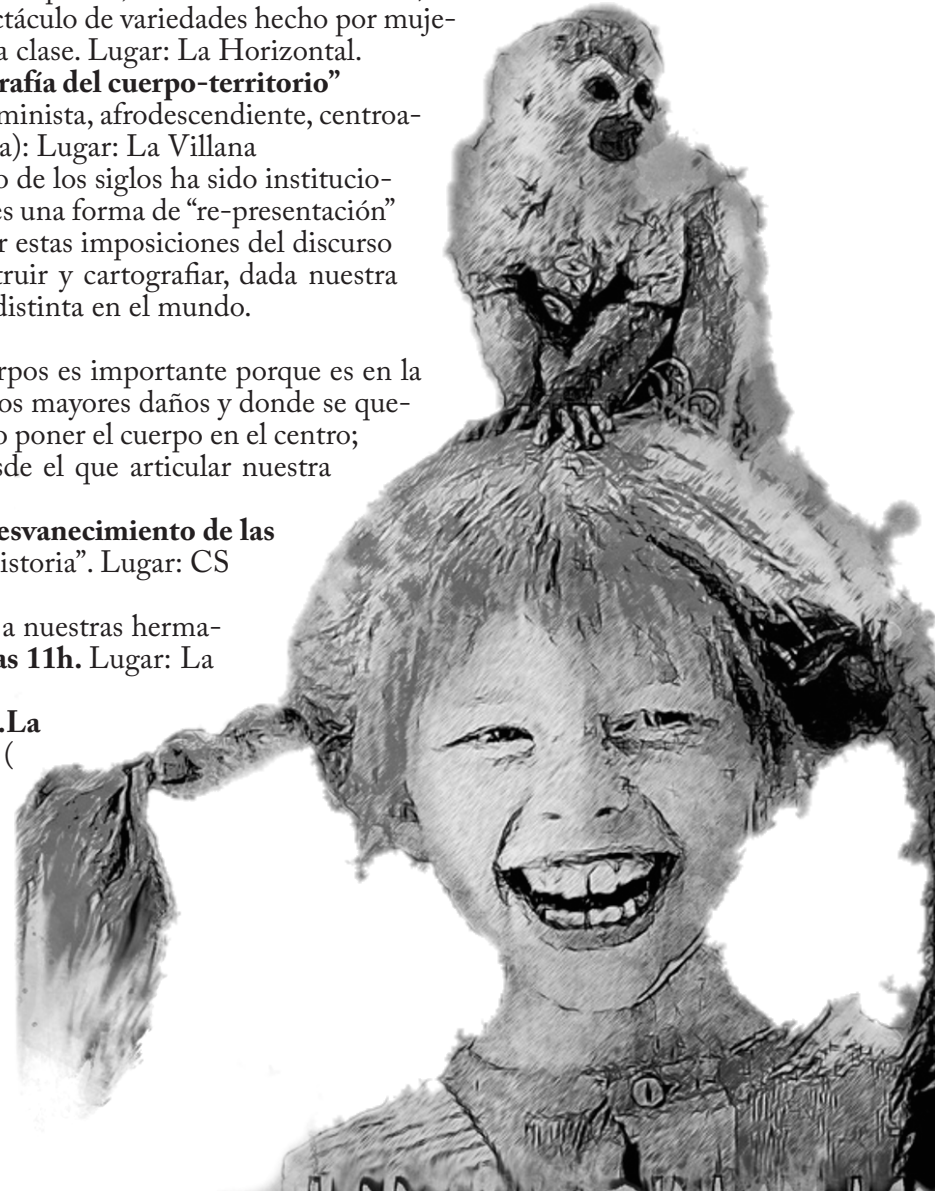
Señalar lo que hace el patriarcado sobre nuestros territorios-cuerpos es importante porque es en la memoria de nuestros cuerpos y nuestras emociones donde ocurren los mayores daños y donde se quedan las más profundas huellas. Desde el feminismo, se hace necesario poner el cuerpo en el centro; entendiendo el cuerpo de la mujer como un territorio político desde el que articular nuestra lucha y resistencia colectiva."

Viernes 16, 19h - Charla: "Los orígenes del patriarcado: del desvanecimiento de las diosas al exterminio de las brujas". A cargo del colectivo "ContraHistoria". Lugar: CS La Brecha

Taller de autodefensa. Aprendiendo a defendernos a nosotras y a nuestras hermanas. **Los días 3 y 17 de noviembre a las 17h, y los días 10 y 24 a las 11h.** Lugar: La Fábrica. Apúntate mandando un mail a cslabrecha@gmail.com

Domingo 18, 18h - Charla: "Cuando la mujer es el objetivo. La violación de guerra en Euskadi durante la llamada Transición". (en memoria de Ana Tere Barrieta y María Jose Bravo). A cargo de ContraHistoria. Lugar: CS La Brecha.

Viernes 23, 1h - Proyección documental "Volar", con la presencia de dos de sus protagonistas. Lugar: Centro Cultural Paco Rabal (Calle Felipe de Diego, 13) Nueve mujeres con un pasado de violencia de género comparten un fin de semana en el campo lejos de su vida cotidiana. Son mujeres de distintas edades y profesiones pero capaces de reconocerse unas en otras sin necesidad de las palabras. Les une el coraje de haberse enfrentado al infierno de esa violencia, de haber sobrevivido y también de querer dar un sentido al sufrimiento padecido. Y ponen a disposición de otras mujeres y de la sociedad su recorrido vital.



Algunas convocatorias del mes de noviembre

Jornadas Antifascistas 2018. Ver programa completo en Twitter en @AntifaMadrid.

Domingo 11, 19h - Manifestación de Usera a Legazpi 'Carlos, 11 años sin ti, 11 años contigo' (<M> Usera). **Sábado 17, 19h** - Manifestación 'Dignidad Antifranquista desde 1936', de Tetuán a Cuatro Caminos (<M> Tetuán).

Sábado 10, 11-20h - I Feria del Libro Libertario de Lavapiés. Encuentro de librerías y editoriales del barrio de Lavapiés, con varias presentaciones de libros: www.facebook.com/ferialibrolibertariolavapiés. Lugar: Mercado de San Fernando, c/Embajadores, 41.

Sábado 10, 19h - Charla: «Actualización de la lucha en el Bosque de Hambach (Alemania). Lugar: Local Anarquista Motín, C/Matilde Hernández, 47. Metro: Oporto o Vista Alegre.

Sábado 10, 19h - Proyección del documental «Dominion», que nos muestra las oscuras

entrañas de la ganadería moderna. Lugar: Local Anarquista Magdalena. C/Dos Hermanas 11 (<M> Tirso de Molina).

Lunes 11, 10:30 - Concentración Jorge Absolución. Lugar: Av de la Institución Libre de Enseñanza, 37 (Metro Pueblo Nuevo).

Miércoles 14, 19h - Charla: «¿Y tú, por qué eres negro?». Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13, <M> Tirso de Molina).

Miércoles 14, 22h - Taller: «Feminismo para torpes». Lugar: Teatro del Barrio (C/Zurita 20)

Jueves 15, 19h - Charla: «Mujeres indígenas en defensa de la tierra». Lugar: Librería Traficantes de Sueños.

Viernes 16, 19h - Taller y debate: hombres y heteropatriarcado. Lugar: Local Anarquista Magdalena.

Miércoles 21, 19h - Proyección del documental «Terramotourism», sobre el turismo y la gentrificación en Lisboa. Lugar: Local Anarquista Magdalena.

Jueves 22, 19h - Charla/debate sobre «Nacionalismos», con compañeros de CGT-Barcelona. Lugar: Ateneo La Idea (CGT, C/ Alenza 13, Bajo izq. <M> Ríos Rosas).

Viernes 23, Noche de carteo a presxs. Lugar: Local Anarquista Magdalena.

Sábado 24, 17h - Presentación del proyecto «Porque fueron, somos», a cargo del Grupo Kollontai sobre Historia de Mujeres. Lugar: CS(r)OA La Quimera (Plaza de Nelson Mandela, Lavapiés).

Miércoles 28, 19h - Mesa redonda: «Casas de apuestas. La adición del siglo XXI». Lugar: Librería Traficantes de Sueños.

Cada día se producen 20 desahucios en Madrid. Puedes enterarte de las convocatorias en [@alertadesahucio](https://twitter.com/alertadesahucio) y en www.afectadosporlahipotecamadrid.net